

EL GRÁFICO

PERIÓDICO MENSUAL

Redacción y Administración: CALLE POZOS 742

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

ÓRGANO DE LAS SOCIEDADES DE RESISTENCIA QUE FORMAN LA "FEDERACIÓN DE LAS ARTES GRÁFICAS DE BUENOS AIRES."

CANJE

A todos aquellos periódicos ó revistas que les visite "El Gráfico", solicitamos el establecimiento de canje.

Los compañeros que puedan facilitarnos la dirección de las sociedades gráficas de la Capital, del interior ó del exterior, nos harían un servicio enviándonoslas, pues deseamos mantener relaciones con todo el mundo gráfico.

SOCIETARISMO

LOS SOCIOS

La gran plaga social no es la tiranía en su triple forma religiosa, política y económica: la calamidad enormísima es la ignorancia.

La ignorancia crea la imbecil indiferencia; tremendo escollo en el que se estrellan las mejores voluntades, y sobre el cual se apoya el tirano.

Los más sentidos llamamientos, las verdades más punzantes, los desgarradores ayos de las víctimas, los asesinatos más monstruosos no logran sacudir esa inercia incalificable del indiferente; y por su culpa, sufrimos todos el ominoso yugo de la esclavitud.

A fuerza de heroicidades y de sacrificios de los hombres generosos antepasados, hemos pasado de ilotas á vasallos, de vasallos á ciudadanos; pero nos falta mucho, muchísimo, para llegar á ser hombres libres.

A pesar del esfuerzo victorioso del valeroso pueblo francés del 93, nos hemos encantado con los grandes principios de libertad, fraternidad é igualdad que proclamara, inscriptos en nuestra constitución y otras muchas, olvidándose de su significación, y continuamos con la aniquiladora indolencia que nos aplasta, permitiendo su mistificación y escarnio; y lo que es peor, nuestros derechos reconocidos, atropellados por todos los aventureros atrevidos, manteniéndonos sujetos al potro de la servidumbre.

Bien se propaga el odioso hecho; pero el silencio de la estupidez ahoga todas las voces; y sin cesar arrastramos la cadena del esclavo.

Este, este es el gran mal, de que se resiente el progreso humano.

Por esto, también, cuesta tanto que los obreros, las víctimas de todas las explotaciones, se apresten á la defensa de sus intereses, congregándose en fuertes asociaciones; y cuando se logra, ni son todos los que debieran estar, ni los que están cumplen con su deber.

Ninguna razón subsiste para el retraimiento, como tampoco para la pasividad.

Falta á su deber el esclavo que no procura su libertad: es la aberración de las aberraciones esperar que los que le explotan le hagan libre, ya que de su savia, de su sangre viven, como los vampiros. Conformarse con la condición servil, es rebelarse contra la naturaleza, que á todos nos ha hecho iguales ante ella; es rebajar la dignidad humana; es envilecerse; es volver al estado de bruto, y bruto domado.

Al que le repugne ser marcado con tan infamante estigma, que quiera ser dignificado, que obre como hombre.

Medios se le señalan, bien rectos y garantidos, por los cuales levantarse y ser libre. No puede decir que se le engañe.

La asociación gremial es compuesta de hermanos de infortunio, asaz conocidos, uno por uno: la vida las adversidades, las quejas, los sufrimientos, el trabajo, las aspiraciones, todo es homogéneo entre ellos, igual en todos; no hay posibilidad de engaño. de doblez, de traición, como en otras colectividades en que su composición es heterogénea y opuesta, en que unos sirven de escabel para la denominación de otros.

Al más pobre de ingenio no se le oculta que asociado todo, absolutamente todo un gremio, no hay fuerza capaz de domeñarlo: puesto que la unión es la fuerza, con la asociación de todos se adquiere, poderosa invencible.

¿Esto es verdad? ¿Lo duda alguno? Pues sí no se duda, el que vacila, el que no entra en su sociedad, es peor que el tirano: ya que por una culpa se oprime á todos sus hermanos, é inclusive.

¿Qué menos puede hacer un trabajador por su mejoramiento y redención?

Es cierto que son ya muchísimos los que cumplen con su deber; pero no son todos; si fuéramos todos el gran problema quedaría *ipso facto* resuelto, á condición, sin embargo, de que se ejerciera el deber y el derecho de socio.

Una sociedad de hombres inactivos, sería una agrupación de muertos.

Es menester comprender que no basta ser socio, y pagar la cuota mensual. Para algo se forma la sociedad, y ese algo lo han de efectuar los socios, todos los socios.

Si se comprendiera bien la fuerza de una agrupación de hombres activos, para nada se necesitarían ni las cuotas ni las reglamentaciones.

Obra propia y común en beneficio de todos, todo la realizarían tan bien, con tan pequenísimo esfuerzo, que á sí propios se admiren de los espléndidos resultados.

Con ser la adhesión un acto primo de trascendencia indudable, no es lo que se busca y pretende con la asociación gremial: lo que se quiere es el pensamiento, la actividad, la voluntad del hombre á su propia causa, que es la de todos.

Ocuparse cada socio de sus asuntos dentro de la agrupación, prestigiarla, fomentarla, hacerla fuerte; trabajar, propagar, allegar elementos á ella; cuidarse todos de todo, discutir, pensar, obrar constantemente; desarrollarse el sentimiento fraternal, practicar la solidaridad, compenetrarse bien de que la adversidad ó el sufrimiento de uno interesa á todos, y todo deben mitigarlo, para recíprocamente beneficiarse; vivir en un ambiente de puro compañerismo, en el que se disfrute de toda libertad con igualitario espíritu, donde no llegue el corrompido ambiente social; y, en fin, hacerse hombres libres para capacitarse, desear y adquirir la completa libertad humana.

La unión es la fuerza: pero es un mito si esa unión no representa la cohesión, la firmeza, el esfuerzo de todos los unidos. Esto explica la impotencia de organismos, que pudiendo hacer mucho, muy poco adelantan.

Es así como debe ser el socio, y no concretarse á abonar su cuota de mala gana y á figurar en la lista de socios.

Si de esta manera se ejercitara el deber del socio, no se malgastaría el tiempo, y su fuerza moral no más conseguiría fácilmente lo que ahora no puede alcanzarse con toda clase de esfuerzos.

Cumplido este deber del socio, que es la base principal en que debe descansar todo el organismo societario, todo lo demás sería tan factible, de una sencillez tan encantadora que nos asombrara á todos.

Y en consecuencia también serían magníficos y grandiosos sus resultados.

Obreros de la vanguardia: los de las artes gráficas: levantemos nuestros corazones, alcemos nuestras cabezas, demos el gran ejemplo, combatamos con todas nuestras fuerzas la ignorancia y la apatía, convirtámonos cada uno en un propagador, y obtendremos la inmensa satisfacción del deber cumplido.

En otro número hablaremos de la sociedad.

PABLO.

FRATERNIZAR Y PROPAGAR

He aquí dos necesidades tan reñidas con nosotros y de las cuales no es superfluo tratar aquí.

Nos jactamos de poseer ideas sanas y no lo demostramos, pues de la cima en que creemos hallarnos, descendemos á la nada.

Comentarios, más comentarios, pero absurdos, de otra manera no se concibe la obstinación que predomina entre los del gremio en crearse cada uno apóstol de sus ideas; es imposible arribar á un acuerdo con tal incompatibilidad de opiniones; debemos ser sensatos y reconocer la suma necesidad que tenemos de asociarnos; la intransigencia es causa de la discordia y del malestar del obrero.

Al crearse definitivamente la «Federación de las Artes Gráficas», los que la constituyeron fueron víctimas de calumnias ignominiosas y de una guerra sin límites por parte de los que no simpatizaban por

tal resolución, proceder nada digno de toda persona que se precie de poseer delicadeza. Varios asociados de la referida sociedad de resistencia, á su vez, exasperados, retribuyeron del mismo modo á sus adversarios.

Hoy felizmente ya no existe ese espíritu antagónico tan injustificado que, á seguir, quizás traería consecuencias funestas impropias de nosotros, pero en cambio todavía se oyen rumores por parte de ambos bandos que es indispensable desaparezcan por completo, pues con dimes y diretes no se llega á nada lógico.

Nuestra aspiración como obreros conscientes que somos, debe de remontarse á ideales más nobles y encumbrados que los que nos han guiado hasta el presente, pues es vergonzoso y denigrante que el gremio de las artes gráficas se halle en un estado tan lamentable de decadencia, en cuanto á organización social.

Es hora de que regeneremos y de meditar profundamente los males que nos acarrearía la indiferencia y el pesimismo reinante en las filas de nuestro gremio, el cual debía propender á dar ejemplos á los demás cooperando al desarrollo de las clases democráticas.

Revistámonos de carácter y propaguemos por la asociación de todos, que una vez conseguido veremos cifrados nuestros más vehementes anhelos; serán respetados los derechos que nos pertenecen y no nos humillaremos á exigencias injustas ó caprichos del capitalista; debemos tener presente que «la libertad no se pide de rodillas, se conquista con la lucha», por consiguiente debemos todos en general y cada uno en particular contribuir á perfeccionar la obra, que nos impondremos de acuerdo, de mejorar nuestra pésima posición.

Compañeros: la armonía, propaganda y perseverancia, es lo esencial para vencer en buena lid.

A la lucha, pues.

J. N. S.

LAS COSAS EN SU LUGAR

Las cosas todas, en general, tienen capitel y base: cabeza y pié. Pero, lo que de malo hay, es que á veces suelen verse puestas en sentido contrario: la cabeza al pié y el pié á la cabeza.

En Buenos Aires, como en todas partes del mundo, existen operarios tipógrafos que, aparentemente, son artistas nobles, siendo en cambio, que desconocen las reglas más necesarias.

Una ya vieja y arbitraria costumbre, como la que existe en todo, hace que la casi totalidad de las veces se apreste el trabajo por el colorido de las tintas y no por lo que de propiedad de reglas encierra.

Estamos acostumbrados á ver una gran cantidad de tipógrafos, que cuando ejecutan algún trabajo semi-arquitectónico, se ven en el caso, por falta de conocimientos en la materia, á cometer arbitrariedades que en un todo están reñidas con la ejecución de lo que verdaderamente puede llamarse propiedad arquitectónica. Algunos hay, que hasta llegan á colocar el capitel de una columna por base y la base por capitel. Esto es antitécnico, por el simple motivo que viola las resoluciones tomadas por los maestros de la Escuela de Arquitectura.

Lo mismo se puede crear, ser innovador y un excelente artista, sin tener necesidad de olvidar que la Arquitectura tiene sus Ordenes, capaces de guiar al mejor de los artistas nacidos.

El paralelo de los cinco Ordenes de la Arquitectura, es: el Toscano, el Dórico, el Jónico, el Corintio y el Compuesto. El Dórico, el Jónico y el Corintio son de origen griego; los dos restantes de origen romano. Generalmente, en la Arquitectura, no hay más que tres Ordenes, pues, el Toscano puede considerarse como un Dórico simplificado, y el Compuesto como un Corintio. Esto fué el resultado de los estudios emprendidos por los innovadores que quisieron en Roma eclipsar, en parte, á los griegos, dividiendo la línea de altura en distintas maneras.

El Toscano, el Dórico y el Jónico, tienen las mismas proporciones relativas. Pero, en los Ordenes Corintio y Compuesto,

to, Vinola introdujo varias reformas, haciéndolos con ésto más elegantes.

Mucho podría decirse sobre este motivo, pero, ateniéndonos á que no podemos estendernos demasiado sobre un solo asunto, esquivamos el penetrar en mayores detalles, recomendando á todos nuestros colegas, que cuando ejecuten algún trabajo de esta especie, no olviden que quedarán, desde hace muchos siglos, establecidos los Ordenes respectivos, y que en los adornos que hoy expenden las fundiciones, se encuentran todas las piezas apropiadas, según sobre qué Orden se desea llevar á cabo un trabajo. Esto, siempre que ellos no sean lotes descompletos.

Los conocimientos necesarios, para el tipógrafo que desee conocer las reglas más indispensables de la Arquitectura, requieren muy poco sacrificio, pues, hoy en cualquier biblioteca pública, tenemos tratados completos, en donde de una manera clara y breve, nos dan toda clase de detalles y figuras, al extremo, de que en pocos días, con aplicación, podemos ponerlos en condiciones que nos evite, en adelante, cometer tan grandes errores como los de colocar las cosas al revés.

Con esto, tienen mucha analogía las masas obreras en general: ellas deben su estado de aplastamiento á la falta de conocimiento en la técnica de la vida, y para subsanar esto, es necesario mucho estudio.

Estudien pues, y no tardarán en convencerse que el mundo está manejado al revés de lo que debiera ser.

El hombre, la tierra, las aguas, las plantas y todo lo que resta, tienen sus leyes naturales, buscada en donde ellas están, y veréis que los oportunistas de antaño, han colocado la base por capitel y el capitel por base, y los que hoy les suceden, no hacen sino seguir con la rutina por los primeros implantada. En esto, hay una diferencia: el obrero, equivoca por falta de ilustración; el señor puramente por ambición y malignidad.

Todo esto podría, con la mayor facilidad, barrerse por completo.

En nosotros, los obreros todos del universo, está el poder derrumbar y volver á reconstruir, con toda exactitud, tal como indican los distintos Ordenes de la Naturaleza.

A derribar, entonces, y volver á levantar. Levantar sí, pero con toda esplendidez y sin violar el derecho de cada cual. «El mundo es de todos, la tierra no es de nadie.»

Es esta la mejor página que sobre técnica podemos dar. Obrad concienzudamente, analizad las cosas y colocadlas como deben ser colocadas.

Cuando esto hayais hecho, seréis los más perfectos técnicos...

Bs. Aires, Marzo 31 de 1904.

NON RISPADA.

UN POCO DE VOLUNTAD!...

Día á día nos llegan voces de quienes andan diciendo que, si existen socios morosos, ello es debido á la falta de actividad de las comisiones que no se toman la molestia de mandarles á cobrar á domicilio.

Nadie ignora que nosotros hacemos todo lo que podemos. Lo que hay es falta de voluntad; corrijan este defecto los que lo motivan poniéndose al corriente y todo quedará subsanado.

Cuando se posee buena voluntad, se debe llegar hasta la sociedad é interesarse por ella.

Hay muchos, que se contentan con charlar, dándose títulos que no poseen en realidad; pero, cuando se trata de abonar las mensualidades, dan las espaldas. Esto es denigrante; más todavía: es vergonzoso para los que militan en las filas de las Artes Gráficas.

Más valdría que estos individuos, en vez de vanagloriarse diciendo que están asociados, pasaran por secretaría á abonar sus mensualidades, con esto podrían subsanar muchas deficiencias que hasta aquí vienen subsistiendo.

Es una vergüenza, volvemos á repetir, que sientan gusto en darle trabajo á la lengua, sin cumplir con sus obligaciones; debieran tomarse la molestia de ser más activos charlando lo menos que sea posible.

Nosotros no necesitamos parlanchines que se den título de tal ó cual, cuando en realidad no son nada.

Nosotros necesitamos hombres de voluntad y conciencia, que sientan la necesidad de esta sociedad y la sostengan con sus esfuerzos personales.

A todo aquel que crea una obligación el que las comisiones hagan esto ó aquello, debemos hacerles presente, que ellas se componen de obreros voluntarios que sacrifican sus horas de descanso para poder conseguir mejoras en el gremio y, que no gozan de remuneración de ninguna especie.

De manera, pues, si deseáis que la sociedad vaya por buen camino, sed más activos; de lo contrario, llegará un día que todo esto estará muerto.

Esto es, la pura verdad; á quien le pica rasque.

AD VOS, SACERDOS

Si se os hablara de un padre que, teniendo seis hijos y una buena fortuna, reparte ésta entre dos para darse el placer de ver como los otros cuatro, desposeídos, careciendo de todo, se someten á cambio de un mendrugo ó de las sobras de su natural capricho, á las exigencias tiránicas de los hermanos privilegiados, ¡oh pontífices, padres de la iglesia, representantes de Dios en la tierra! estoy seguro que llamaréis á ese padre un degenerado, un monstruo. Y estaréis en lo cierto.

Dividir en dos clases á sus hijos, carne de su pro-

pia carne, alma de su propia alma; hacer tiranos de unos, esclavos de otros y gozarse al ver á los se gundos, sometidos, alimentándose de los residuos de los primeros, es abominable.

Pues bien, pontífices y sacerdotes; ya que con tanta frescura nos habláis de que la propiedad privada es un derecho natural, emanado de Dios, que ha hecho pobres y ricos, reconoced que ese Dios á quien llamáis bondadoso; ese Dios en cuyo honor quemáis incienso, y para cuya gloria levantáis santuarios pomposos por todo el orbe, es un monstruo aún más abominable que ese padre.

¿Cómo se concibe que ese Dios bondadoso, después de saber prohibido el derramamiento de tanta sangre, ya sea de animal ó de hombre, (1) trocado de súbito en una especie de bestia, hambrienta de víctimas, premiara con el dominio de comarcas y pueblos numerosos á quien le ofreciera el sacrificio de animales y de sus propios hijos?

¿Cómo se concibe que sea bondadoso un Dios que consiente, el mandato imperioso de un tirano, (Josué) en detener el sol en su carrera para que pudiera terminarse un combate entre hermanos, entre hombres que eran sus hijos, «creados á su imagen y semejanza»?

¡Oh, lo reconocéis! Por eso habeis pretendido poner límites al estudio de la Biblia, porque ella os acusa de embusteros, haciendo vacilar sobre su solio de nubes á vuestro falso Dios; porque ella misma demuestra lo absurdo de eso que llamáis derecho de propiedad.

Pero mirad, todo no está perdido: aún es tiempo. Volved sobre vuestros pasos; sed sinceros y predicad la verdad á ese pueblo que hasta ahora habeis estado engañando, á esos desposeídos que mendigan, haraposos y hambrientos, á las puertas de vuestros templos, en los días de las grandes solemnidades.

Marchemos juntos al porvenir. Allá nos espera una vida tranquila y feliz, en el reinado del Trabajo y del Amor: en la igualdad.

(1) Génesis, cap. IX, vers. 5 y 6.

AMARANTO E. RIVERO.

Abril 15 de 1904.

MUCHAS GRACIAS

La aparición del primer número de EL GRÁFICO, dió motivo para que á nuestra mesa de redacción llegaran una lluvia de periódicos y cartas, todos ellos, quien más, quien menos, felicitándonos.

En algunas cartas particulares, enviadas por inteligentes noógrafos, nos dan toda clase de consejos para que no quedemos desmoralizados en la obra á que hemos dado comienzo. Á éstos, los agradecemos infinitamente sus finos conceptos, vertidos para nosotros y en honor á EL GRÁFICO.

Nuestras intenciones y voluntades son firmes y nobles. Estamos decididos á continuar el camino ya emprendido, cueste lo que cueste. A nuestros colegas, corresponde el que nos sepan secundar. Si ellos nos prestan su pecuniaria ayuda, ingresando como socios, veremos en no lejanos días aparecer EL GRÁFICO quincenalmente, pues, habeis de saber que nuestro principal objeto es: despertar las mentes y hacer conciencias.

Adelante pues, é imitadnos cumpliendo con vuestro deber.

A los colegas de la prensa toda, les agradecemos las líneas que nos han dedicado.

Sus consejos veremos de tenerlos presente y, siempre que fuera posible, ponerlos en práctica.

Gracias, pues, nosotros os retribuimos el saludo.

LA REDACCIÓN.

AGRADECIDOS

Estamos en un todo, obligados á demostrar nuestra gratitud á aquellos colegas que nos han enviado algunas obras, empezando con ello á formar nuestra naciente Biblioteca.

Es indudable, que los obreros de las Artes Gráficas, han demostrado con sus donaciones, estar al tanto de lo que verdaderamente es bueno en materia científica y filosófica, pues hemos notado que entre las obras enviadas predominan las del profundo y nitido filósofo Leon de Tolstoy.

A más, siguen en orden: Reclus, Kropotkine, Zola, Grave, Malato, Gorki, De-Amicis, Ferri y otros tantos de no menor mérito.

Estas obras, en número cuantioso, están á disposición de los asociados que quieran solicitarlas, pasando por secretaría á recoger el ejemplar que deseen.

Los que aún no estén asociados, podrán igualmente adquirirlos, tan pronto como abonen la primera mensualidad.

Hemos recibido varias cartas de crítica refiriéndose al arteficio «Técnica?...» del compañero «Tipo»; pero, como que verdaderamente no tenemos espacio suficiente para dar á la luz todas ellas, hemos creído conveniente, elegir la que á nuestro juicio nos parece más acertada.

Héla aquí:

CARTA ABIERTA

Al inteligente colega y amigo TIPO:

Con alguna sorpresa, ateniéndome al profundo amor que al arte Vd. siempre demostró, leí con sumo placer su *Técnica?...*, publicado en el primer número de EL GRÁFICO.

En su artículo, noto un cúmulo de grandes verdades irrefutables; pero, por más que reconozco su gran fondo de sinceridad, no puedo menos que unirme á Victor Hugo: «La verdad demasiado desnuda, es un salvajismo»; es decir, me parece que la época no es apropiada para decir verdades con tanta claridad. Tal vez equivoque yo, pero, el ambiente en que me veo encerrado, desde hace años, me hace pensar así.

En mi concepto, creo que profundizar el arte en sus distintas ramas es útil.

El mal que hasta aquí nos ha venido aplastando, es debido á que se hizo siempre un arte, que filosóficamente no significa nada, un arte completamente paralizado y que muere enseguida de ejecutado.

Lo que necesitamos es reformar, cambiar completamente de rumbos artísticos y dirigirlos al camino de la evolución, tal como la tuvieron desde antiguo todas las artes y profesiones.

El día que las Artes Gráficas se hayan emancipado por completo del arte impuesto y puedan ejecutarlo tal como el artista lo conceptúe, será el día que denote una más vasta inteligencia en sus obreros: será, entonces, el momento oportuno de decir y ver las verdades tal como son. Mientras así no sea, es aventurado pretender quitar ó hacer que unos *capataces* renuncien los lugares cuando enseguida serían reemplazados por otros.

Se hace pues, necesario, ir fabricando conciencias, para que llegado este caso, no se hallen los reemplazantes.

Dice Vd. que «si los maquinistas de los ferrocarriles hubiesen estudiado Reclus ó Kropotkine antes de la mecánica, ya la huelga estaría ganada»; en esto, estoy completamente de acuerdo; pero, ¿cómo es posible pretender tanto, si aún, á muchos el solo nombre de tan perfectos autores les espanta?

Espereemos pues; trabajemos constantemente á las masas sin desmayar, y se verá pronto la solución que en los problemas de la vida señala la evolución natural.

Un nuevo arte, será el que nos deba examinar á una era mejor: la libertad!... Mientras así no sea, y querramos hacer las cosas ya terminadas, tendremos continuos fracasos.

Esta es mi opinión, en vista del conjunto total de las ideas vertidas en su artículo en cuestión.

De buen amigo, y por lo mucho que le aprecio, he hecho esta réplica á su trabajo. Conste pues, que nada malo me guía, y sí un gran cariño hacia su persona y la de todos los oprimidos del universo.

Salud.

ANTIMONIO.

SIN MÁSCARA

Los hechos, no las teorías, son los que las masas obreras necesitan para conseguir lo que anhelan; ellos, poco á poco, concluyen por convertir á las sociedades de resistencia pacíficas, en verdaderas agrupaciones revolucionarias, aptas, no solo para mejorar algo la situación económica y moral de los trabajadores, sino que también para librarlos de toda tutela política ó religiosa. Organizando, educan; luchando, aprenden; reclamando poco, se les enseña á quererlo todo.

Cuales quiera que sean las ideas dominantes en el individuo, ellas tienden á aconsejarle la asociación con sus compañeros, formando sociedades de resistencia. Una vez unidos todos, estas sociedades les incitan, á medida que va despertando su inteligencia, á que de por sí mismo vea la necesidad forzosa de luchar contra quien lo oprime: el capital. Luchar contra el capital concienzudamente, sin vacilar, es encaminarse al estado de rebelión contra lo injusto.

Los viejos procedimientos hasta hoy seguidos, resultan cada vez más ineficaces. Doquier y por cualquier circunstancia, véase las masas obreras arrastradas á titánicas luchas, las que las más de las veces resulta perjudicial para sí mismo; siempre la parte benéfica cae en manos del burgués. De aquí, pues, se deduce que es forzosamente necesario luchar, pero luchar en forma como deben hacerlo los hombres decididos y no permanecer de brazos cruzados en la esperanza de los señores magistrados.

Ni el burgués, ni los gobiernos, ni nadie de esta canarrilla, conceden parte alguna de buena voluntad ó espontáneamente. Para conseguir algo, es necesario arrancarlo, y para arrancarlo es menester ser revolucionario. Solo el miedo de perder todo, hace que nos concedan un poco. Por lo tanto, tienen los trabajadores que esperar lo de sí mismos.

El interés del obrero está, no solo en mejorar momentáneamente

neamente su situación económica y moral, sino en buscar la forma como emanciparse totalmente de quienes le oprimen.

Con el engaño y con la fuerza se nos domina; hay que imposibilitar el engaño y resistir á la fuerza. El engaño solo puede imposibilitarse estudiando. Para esto, es de gran utilidad la constancia de celebrar conferencias, en donde los inteligentes puedan instruir á sus hermanos. Estas conferencias deben ser pronunciadas con toda libertad, sin que ellas concluyan por imponer á nadie. El obrero debe formarse de por sí.

Para combatir al capital y aún debilitarlo, solo necesitamos unión. Unámonos, pues; pero al unirse hagámoslo con pleno convencimiento, dándonos cuenta del paso que damos y adonde vamos.

La fuerza en los obreros para afrontar á todo, no debe ser impuesta sino de espontánea voluntad.

Debemos darnos cuenta, que es un error el pensar que las huelgas solo se pueden ganar con dinero. Para vencer, se necesita dignidad y conciencia: no traicionándonos unos á otros.

Las huelgas, que solo se llevan á cabo contando con el dinero de que se pueda disponer, son movimientos fracasados, pues estarán en pie mientras el dinero dura; una vez terminado éste, termina todo.

Nosotros no debemos hacer nunca como los ejércitos mercenarios que el día que les falte la paga protestan, y si como las partidas de voluntarios que luchan con mayores bríos, cuando de menos medios disponen.

Debemos darnos por entendidos, que el gobierno, la magistratura, las leyes, la policía, etc. etc., aun cuando se diga que han sido creados para el orden de los pueblos, solo lo son para aplastarlos cada día más. Todo este elemento, es garantía de seguridad para la burguesía; para nosotros, solo ha sido creado todo esto, valiéndose de la ignorancia de nuestros propios hermanos, con el fin de hacernos ametrallar cada vez que pidamos pan.

IMPRESOR.

IMPRESORES Y ANEXOS

Asamblea General - 30 Abril de 1904

Se cita á todos los compañeros inscriptos en esta Sociedad á la Asamblea General, que tendrá lugar el día 30 del corriente á las 8 p. m. en el local Pozos 742, para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta de la Asamblea anterior; presentación del balance trimestral; reintegración del Comité administrativo; nombramiento de los delegados al comité de la Federación de las Artes Gráficas y al comité de la Federación Obrera Argentina, y la comisión revisadora de cuentas; asuntos varios.

Se recomienda puntual asistencia por ser de suma importancia los asuntos á tratar.

LA CROMOLITOGRAFIA

Los primeros datos para la historia de la cromolitografía se remontan á 1722, en cuyo año M. J. Ch. Leblon publicó el *Nuevo género de pintura*, ó método de imprimir en colores, consistente en representar un asunto cualquiera con tres ó cuatro colores é igual número de planchas grabadas y señaladas con líneas ó puntos de referencia, hechos de modo que, después de la impresión no se conociera como se había ejecutado el trabajo.

Ya antes de Leblon era conocido el procedimiento de imprimir en colores el grabado en dulce, dando tinta á la plancha por medio de pinceles.

Mas, reservado estaba á Senefelder, con el grandioso descubrimiento de la litografía, hacer práctica la idea de la impresión en colores por medio de varias piedras, cuya primera prueba se encuentra en una Memoria de Marcel de Serres (1814). En 1817 publicó Senefelder en Viena varios trajes de los ejércitos imperiales y una lámina representando las ferias de Bulgaria, de metro y medio de ancho por uno de alto, tirada á once colores, que llamó extraordinariamente la atención del mundo artístico. En 1819 dió á conocer su procedimiento, que bautizó con el nombre de *Jarvendruck*, con detalles no muy precisos, pero que revelan, sin embargo, los medios de que actualmente nos servimos.

La Sociedad para el fomento de la industria nacional de París, en 1828, deseando llegar á la perfección cromolitográfica, abrió un concurso ofreciendo una importante cantidad como premio al que realizase mejor ese deseo. Varias notabilidades se presentaron al concurso; pero ninguna resolvió la cuestión, hasta que Engelman (1830), perfeccionando el sistema de Senefelder, impedía que las pruebas se estrairan empleando papel seco, hacia las punturas ó referencias por medio de un bastidor de su invención (que más tarde simplificó Bricquet, todavía hoy en uso) y en 1837 presentaba Engelman á la sociedad mencionada varias pruebas de dibujos al lápiz, coloridos por la impresión, perfectamente ajustados y de una frescura admirable, que le valió el ofrecido premio. Fue Engelman que bautizó su procedimiento con el nombre de *cromolitografía*, que aun se conserva.

Esta es la historia trazada á grandes rasgos de tan hermosa invención. En cuanto al procedimiento,

á las reglas que deben observarse para la mejor producción cromolitográfica nada mejor que dejar la palabra á Camilo Doyen, reputado maestro en el arte litográfico:

«Antes que todo, dice, es indispensable que el artista, al cual suponemos conocedor de los colores y de los efectos que pueden derivarse de su sobreposición, tenga presente, por lo menos, un bosquejo completo del trabajo destinado á ejecutar.

«La primera operación es la de determinar bien el contorno del trabajo. Todos los pormenores que pueden dar lugar á un cambio de colores, y hasta los de medias tintas, deberán ser escrupulosamente indicados sobre este contorno, sea con un filete liviano, sea con un trazado puntillado. Pero tratándose de una etiqueta á cuatro ó cinco colores, de una caja de fósforos ó parecidos dibujos de menor importancia artística, el negro de la etiqueta ó el color dominante de la cajita podrán perfectamente servir de piedra definitiva y de contorno.

«Para determinar bien el contorno se debe emplear buena tinta de dibujo en papel vegetal ó sobre papel aún más transparente, conocido por *papel gelatina*. Esto hecho, se entrega al impresor encargado de cuidar la *contra prueba*.

«Las reglas á seguirse para los calcos y la *autografía* deben adoptarse para hacer los transportes de la *cromolitografía*. Se exceptúa en este caso el mojado del papel, no tratándose aquí de disolver ningún cuerpo aislador entre el papel y la tinta, sino obtener solamente una adherencia completa entre la piedra y el contorno dibujado. Pero cuando se necesite humedecer ligeramente el papel para reavivar la fluidez de la tinta, hágase con la más escrupulosa atención entre maculaturas húmedas solamente.

«Es costumbre de persona prudente trazar debajo de esta *piedra de contorno* después del decalco, un largo rectángulo subdividido en una serie de otros tantos más chicos que servirán para recordar la tinta natural del color que se emplea llenándolos á medida que se utiliza una piedra nueva; y en cada rectángulo se escribirá el título del color, para que el encargado de sacar las piedras de su respectiva casilla pueda leer la tinta de cada una de ellas. Esta piedra preparatoria se llama *piedra matriz*.

«Es regla indispensable trazar arriba y abajo en las márgenes de la piedra del contorno las *cruces*, es decir, los signos convencionales, que repetidos tantas veces cuantos son los contornos á calcarse por cada nueva tinta, sirven al impresor para guiarse mediante los alfileres en puntos siempre á justa distancia á fin de obtener la sobreposición perfecta en la que está en gran parte el efecto de la cromolitografía.

«Fijado el contorno inalterablemente sobre la piedra matriz, hecho el esquema de los colores, trazados los signos convencionales, el impresor procede en seguida, según la costumbre y la habilidad del litógrafo, á la aplicación de los transportes de los contornos sobre las varias piedras.

«El decalco va hecho con una sola presión y sobre papel seco, usando tinta absolutamente magra. La contravención á esta regla expone al artista á verse crecer con el tiraje, además del tiraje especial de cada piedra, también el contorno, que la preparación debe quemar enteramente.

«Cuando el artista recibe una piedra de contorno debe saber á cual color ha de dar la preferencia. Por lo regular, empieza con el amarillo ó con el color carne en los dibujos importantes; con el oro en los trabajos comerciales. Hay casos en los que se sigue una línea de conducta diametralmente opuesta á estas reglas, pero no son frecuentes.

«Es natural que no se puede continuar un trabajo de cromolitografía sin tener la guía de un croquis completo y el punto de salida de los primeros colores ya reproducidos.

«El artista no debe nunca olvidarse de pasar delicada y exactamente el tiralíneas sobre las cruces convencionales, porque teniendo la piedra que ser preparada primero y lavada después con aguarrás, sucedería que se perderían y el impresor no encontraría más sus puntos de guía para proseguir las pruebas y la impresión.

«Las piedras tienen que ser preparadas según el método con el cual vinieron ejecutadas y *entintadas* con los cilindros de costumbre, que para el caso especial tendrán vuelta hacia el alma de madera la pasta del cuero que adhería á la carne del animal.»

Hasta aquí el maestro de la litografía nombrado y aunque algunos litógrafos conozcan profundamente y desde tiempo los consejos que da en estas pocas líneas, sin embargo hay muchos que trabajan en una forma tan empírica é indecisa que agradecerán su transcripción por las dudas que con ellas verán desvanecidas.

La cromolitografía, por más que naya servido muchas veces á la difusión del arte trivial y contribuido á la decadencia del sentido estético, explotada por innobes especuladores é ignorantes profesionistas, ha prestado, sin embargo, muy buenos servicios al arte, y realiza progresos en nuestros días verdaderamente asombrosos, produciendo obras de arte y de publicidad para el comercio y la industria tan notables, que muchos reputados pintores no desearían suscribir las.

La Sociedad de «Encuadernadores y Anexos» llama á Asamblea General para el día 30 de Abril á las 8 p. m. en el local Pozos 742. Se ruega puntual asistencia.

Hombres útiles y hombres inútiles

Son éstos, dos conceptos que muchos desconocen ó quieren desconocer.

La utilidad é inutilidad de los hombres, hoy está dividida en dos campos tal como lo estuvo desde hace muchísimos siglos; pero, empieza á notarse un cambio: dicho cambio es de natural evolución y no hay ni habrá fuerza suficiente á detenerle en su marcha progresiva.

Desde un campo, ven y creen benéficas las cosas tal como están establecidas; desde el otro, sienten y ven la necesidad imprescindible de reformas. Nosotros, correspondemos á este campo.

Los primeros, entienden por cosa útil á todos aquellos que trabajan sin cesar por mantener el sistema de vida que llevamos; á los santos padres que predicaban continuamente el temor de ofender á Dios, manteniendo así viva ignorancia de los secretos que encierra el mundo; á los que desvergonzadamente defienden y crean necesario el estado militar; á los que, bajo la máscara del honor, se batan en duelo, haciendo con ello mayor el delito, pues que, á más de crimen hay premeditación, y premeditación estudiada con bastante tiempo; en fin, á todos aquellos que con contento vean el actual estado de cosas y le crean necesario. Para ellos, los hombres que no piensan así, son hombres que están de más, dignos de figurar entre el elemento inútil.

Es esta una cosa natural: nosotros somos para ellos inútiles, por el solo hecho de buscar cómo inutilizarlos.

Ved, en cambio, qué diferencia pasa de unos á otros:

Nosotros, basándonos en datos científicos y positivos, tenemos por hombres completamente inútiles: al cura, que no hace sino ir dañando el camino de la verdad, pronunciando en todo momento soberbios embustes, resguardándose con la tutela divina; al militar que, sin necesidad alguna, pasa sus años estudiando la mejor forma de poder dar muerte á seres vivientes, haciendo con ello, únicamente, que continúe existiendo la ya antigua escuela del crimen; á los hombres de ciencia que, con el interés de mantener la verdad oculta, tergiversan lo positivo á su antojo, presentando al lector, solo cosas fantásticas y falsas. Estos y otros tantos por el estilo, son nuestros verdaderos enemigos.

Nosotros, consideramos como hombres útiles: al campesino que trabaja todo el año, ya sea en la tierra como en las demás cosas, y que mediante sus esfuerzos personales, arranca de ello, los medios suficientes para su existencia, trabajando constantemente como se lo indica su constitución física y sus necesidades; al obrero de cualquier oficio, que busca por todos los medios ser benéfico á sus semejantes, produciendo todo lo que sea posible para así poder hacer cambio con lo que produzcan sus hermanos de dolor; al hombre de ciencia, que trabaja sin cesar por poner en claro todos aquellos puntos que se hacen oscuros, que haciendo descender su mente hacia los tiempos más remotos, nos demuestre donde está la sinceridad y cuales son los remedios para estirpar tanto mal, que nos enseña el camino más fácil para poder arribar cuanto antes á una solución: la redención humana; al guerrero que combate, para destruir los ejércitos, la iglesia, la ciencia mentirosa y á todos aquellos que están interesados en seguir engañando y martirizando á la humana especie.

Somos eminentemente conservadores de la especie humana, y como tal, odiamos á todos aquellos que van buscando exterminarla. Odiamos á Alejandro, á Atila, á Anibal, á Napoleón, y á todos aquellos que les sucedan.

Luchamos por la eliminación de todos estos seres inútiles, con la sola ambición de crear una patria mejor: el mundo entero para todos!...

J. H. V. S.

SOCIEDADES GREMIALES

Hay una causa: el capital. Y de ella dimanar sus efectos: las acciones de los hombres.

¿Como se manifiestan? Bajo tres formas que obedecen respectivamente á los grados supremos, mediano y mínimo de inteligencia individual.

En la primera están reunidos los que luchan incansablemente por su felicidad; en la segunda se hallan comprendidos los que buscan mejorar su condición actual y en la tercera se encuentran los satisfechos con tener lo estrictamente necesario para el momento.

Estos, desconocen por completo la causa de sus males, toman por ella, al efecto y como es de esperar no pueden descubrir el origen del daño y sufrimiento. He aquí las sociedades gremiales de socorros mútuos, las agrupaciones de sostén del capital.

Los siguientes conocen, sí, de donde procede el mal, pero no conviene á sus intereses (aún sin daño grave) la subsistencia y menos el ataque, y contemplan con el capital. Tales son las sociedades gremiales de protección, instrucción y mejoramiento.

Y las últimas, siguiendo el orden dado asensional, plenamente convenidos y desengañados, por

experiencia, de la ineficacia é inutilidad de emplear el sostenimiento y el mejoramiento, por cuanto, ni uno ni otro, completan, ni menos satisfacen, las necesidades naturales de la humanidad proletaria, se asocian, se federan, se solidarizan y forman y fundan las sociedades gremiales de resistencia contra el capital, oponiendo su acción de hombres conscientes, de luchadores económicos puros, al privilegio y explotación capitalista.

Definidas las bancas sobre que se asientan las tres clases de sociedades gremiales de socorros mutuos, de mejoramiento, y de resistencia, fácil es deducir su alcance, conocer su fin, concebir sus medios de acción y ver si satisfacen y llenan todas ó una de ellas las aspiraciones de la clase desheredada, de la clase obrera y productora; pero sin producto propio alguno.

Sabiendo, y esto nadie lo pondrá en duda, que el capital es una lotería y que lo obtiene, solo, aquel más *suertudo*, resultando de esto, que el exceso de un lado, es la falta en el otro, fácil será comprender la perfecta imposibilidad de realizar, con él, la felicidad y bienestar del proletariado.

Que las fuerzas de adquisición individuales varían y se dividen del modo espresado anteriormente en tres clases: superiores, medianas y mínimas y que á estas respectivas agrupaciones se unen, siguiendo la luz de atracción, y formando colectividades, todas las de una misma potencia física é intelectual con el doble fin de ayudarse, defenderse y adquirir.

Y que respondiendo á una necesidad sentida en cada agrupación, obran y marchan hasta el estricto límite de sus intereses.

Fácil, pues, nos será conocer que existe una correlación recíproca entre sí, que se eslabonan unas con otras y que según las circunstancias, puede muy bien, cambiarse la de más en menos por la opresión de arribos y la falta de apoyo de abajo.

Esto ocurre, en la actualidad, con las sociedades de socorros mutuos gremiales, que se convierten en sociedades de mejoramientos, más ó menos francamente, para, después, cuando la explotación del privilegio capitalista toque á su próximo, vaciar en el molde, seguir el derrotero, y adoptar la táctica, recelada como la tiene hoy, sino franca de abierta resistencia.

Este gremio se encuentra á las puertas de realizar ya esa triple metamorfosis teniendo en cuenta que las condiciones del trabajo son cada día peores, por exceso de maquinaria que suprime brazos, abarata, hasta lo inverosímil éstos, y los arroja á todas en el inmenso y colosal montón de los necesitados, igualándolos, no dejando subsistir categorías, realizando, de este modo, la nivelación de fortunas, la comunidad, similitud é identidad de intereses y por consiguiente, la obra igual, los medios exactos, los fines perfectamente homogéneos.

Hagamos, haced, algo eminentemente práctico, útil, necesario á todos, pues por la causa trabajan ó deben trabajar todos; los efectos, cada vez más desastrosos, los palpan todos y la causa es la de todos.

VICTOR BÉJAR

Llama á Asamblea General la sociedad "Tipógrafos y Anexos" para el día sábado 28 de Abril á las 8 p. m. Se ruega puntual asistencia por tener que tratarse asuntos de suma importancia. La sociedad se reunirá en la calle Pozos 7432.

UNA NUEVA INIQUIDAD PATRONAL

Recibimos y publicamos la siguiente carta en la que se denuncia un nuevo abuso, que es otro eslabón de la ya larga cadena de arbitrariedades que se vienen cometiendo diariamente con los obreros en los talleres y cuyo máximo de intensidad colma ya la medida de lo tolerable, y urge, por lo tanto, que se tomen medidas rápidas y enérgicas que acaben, de una vez por todas, con tan incalificables abusos.

He aquí ahora la carta de referencia:

Compañeros de las Artes Gráficas:

En el mes de Noviembre próximo pasado entré á trabajar como impresor en la imprenta "Nueva Nacional", de Carlos Gallarini, situada en la calle Cuyo 467, donde á la sazón trabajaba otro obrero de nombre Victorio, quien fué reemplazado, á fines de Diciembre, por un tal Milers. Seguimos así sin que ocurriera nada de anormal en el movimiento del taller.—El día 7 de Marzo amanecí tan enfermo que me fué imposible asistir al trabajo, mandando aviso al patrón acerca de la causa de mi inasistencia.

La enfermedad fué agravándose cada vez más, razón por la cual tuve que faltar como un mes.

Hallándome ya restablecido, me presenté el 9 de Abril al tal Gallarini y le pregunté si el lunes siguiente podía ir á trabajar, contestándome que no tenía trabajo para uno, habiéndome dado con el que había tomado en mi lugar, que ese mismo sábado lo despidió. Y sin más explicaciones me planté en la calle el día trece y toma en mi lugar otro. El día catorce fui á buscar mi ropa de trabajo y le pregunté por segunda vez si no tenía trabajo para mí y me contestó que no, por el momento. Le di las gracias y me retiré. Después supe que la causa

de echarme á la calle de manera tan ruin é inhumana era la de darle cuarenta y siete centavos diarios menos á mi reemplazante. Como se vé, la avaricia insaciable del burgués en cuestión llega hasta el extremo de desconocer los más elementales deberes de humanidad, arrojando á la calle á un obrero por el delito de haberse enfermado un mes, aunque en el fondo haya obedecido á un sentimiento de egoísmo estrecho y mezquino.

Recomiendo, por lo tanto á los compañeros, dicha casa y al mismo tiempo les hago presente tengan el mayor cuidado en no enfermarse porque ya saben lo que les espera de tan *humano* patrón.

Esta exposición la hago para que los compañeros tomen nota de lo que son nuestros explotadores, siendo ellos mismos los principales causantes de nuestras enfermedades, por el exceso de trabajo unas veces, y otras por el estado antihigiénico en que se hallan la mayor parte de los talleres ó ergástulos donde en temprana edad se agosta la savia de nuestra vida.

El taller á que hago referencia tendrá unas cincuenta varas de largo por veinte de ancho aproximadamente, no tiene más respiradero que la puerta de calle, y para completar el cuadro de suciedades é inmundicias, el excusado nunca se limpia. Además, de la azotea del primer piso cae constantemente agua servida á causa de unas goteras que no costaría mucho arreglar.

Con lo expuesto, ya podrán los compañeros darse una idea de las condiciones higiénicas de esa cárcel disfrazada con el nombre de taller.

Compañeros: Todas las injusticias, los abusos y arbitrariedades que sufrimos, son debidos á nuestra inconsciencia y desorganización.

Unánimes, pues, con nuestros compañeros de infortunio para luchar y luchemos con constancia, actividad y energía hasta abatir la soberbia á nuestros explotadores.

IMPRESOR.

Se ruega á todos aquellos colegas que quieran tomar parte en la manifestación del primero de Mayo, se dirijan á la Casa Obrera Gremial, Pozos 744, de donde saldrá la columna á la 1. p. m.

PENSAMIENTOS

Dadme la educación y cambiaré la faz del mundo.—*Leibnitz*.

La vida sin la industria, es el pecado; la industria sin el arte, la brutalidad.—*Ruskin*.

Profundo es el arte, profunda es la ciencia, mas domina á toda profundidad: la inteligencia.

Los movimientos todos, requieren fuerza de voluntad.

Todo derrumbe, viene ocasionado por el curso que, en la debilidad, le coloca el primer grano extraído.

Reirse de toda iniciativa, sin conocer su fondo, es declararse en completa imbecilidad.

La verdad se encuentra buscándola.

Hasta en las grietas de las montañas, nacen flores; para poderlas recoger en toda su virginal pureza, es menester preparar por ellas.—*C. G. y S.*

Por falta de espacio

En este número, nos vimos precisados á suspender varios escritos por la gran afluencia con que de ellos teníamos.

La Redacción ha creído conveniente adoptar como sistema elejir, en adelante, todos aquellos trabajos que á nuestro juicio se hagan más acreedores á la publicación. En consecuencia, los compañeros que no vean sus escritos publicados, rogamos no lo tomen á mal, pues, si no lo hemos hecho, es porque los trabajos publicados eran de mayor interés y actualidad gremial. En números siguientes, irán publicándose.

A todos, igualmente agradecemos por sus esfuerzos intelectuales.

LA REDACCIÓN.

AVISO

No contando con espacio suficiente para poder publicar en este número los Balances correspondientes á las sociedades de la Federación de las Artes Gráficas de Buenos Aires, participamos á todos los asociados que quedarán fijados en lugar visible en el local de la Secretaría.

COMUNICACIONES

BARBEROS UNIDOS

Para ser publicada nos envían la siguiente nota.

Siendo de gran necesidad unificar el gremio de Barberos para la lucha emancipadora y un inconveniente la propina, nos piden hagamos activa propaganda entre todos — obreros y no obreros — con objeto de suprimir la *denigrante propina* en las *peluquerías*.

Seamos solidarios con los compañeros; guerra á la propina, y á quien la reciba.

Recibimos y publicamos

"Centro Arte Moderna", sede provisoria: General Hornos 1622, dep. 7, Barracas Norte. Alle Società Operaie, Circoli Socialisti e gruppi libertari di Buenos Aires.

Da vario tempo si stá studiando di costituire in Buenos Aires un Circolo Filodrammatico in lingua italiana, il quale mediante una serie regolare di recite, da effettuarsi nei centri più popolari della Capitale, contribuisca all'elevamento del lavoratore italiano, purtroppo restio ad ogni specie di propaganda sociale.

Esistono già sufficienti lavori drammatici da costruire un teatro tutto speciale, ma le opere sole non bastano, si vogliono gli uomini, i quali, persuasi che il seme delle nuove idee non fecondano che in terreno conveniente preparato dall'educazione morale, siano disposti a lasciar da parte ogni risentimento di scuola, e marcano uniti alla conquista delle coscienze, elemento primo di ogni lotta moderna.

Il Centro filodrammatico perciò, non ha né può avere colore; é un ausiliario comune alla propaganda di qualsiasi tendenza.

Fidiamo quindi nella cooperazione di tutti, perché ci vengano indirizzate persone disposte a cimentarsi alla prova.

Vi saluta fraternalmente

Il "CENTRO ARTE MODERNA".

N.B. — Scrivere indicando:

- Se si ha recitato altre volte, ed in quale ruolo.
- Per coloro che intendono far parte della Sezione musicale, quale strumento conoscano.

A nuestros asociados

Para la buena marcha de la Sociedad, rogamos encarecidamente á todos los asociados que aún no hayan abonado las cuotas atrasadas, tengan á bien pasar por Secretaría ó dejar encargada á alguna persona en sus domicilios, para evitar molestias inútiles al cobrador.

CAMBIO DE LOCAL

Participamos á todos nuestros asociados, que la Secretaría de la Federación de las Artes Gráficas, se ha trasladado á los altos de la misma casa, Pozos 7432.

A los Socios recaudadores

A todos aquellos socios recaudadores que aún no se hayan puesto al corriente con la Sociedad, les rogamos pasen por Secretaría dando cuenta de como se halla la cuestion pago.

Los compañeros que habiendo sido designados para este cargo, aún no contestaron si aceptan ó no, sirvanse contestar á la mayor brevedad, proponiendo á otro compañero de la misma casa en caso de que no aceptaran los designados.

Agradecemos de antemano este pequeño esfuerzo.

Avisamos á todos los colegas, tengan á bien enviar sus domicilios correspondientes, con toda exactitud, para así no sufrir las devoluciones de correo.

Buscando claridad

En el deseo de ir formando buenas ideas para la realización de nuestros propósitos, en caso de necesidad, creemos conveniente dedicar una pequeña sección á fin de que los colegas nos contesten á una pregunta ó más que haremos por mes.

He aquí la primera:

¿Cuál es la mejor forma para boycotear una casa del ramo en caso de necesidad?

De **La Protesta** de Buenos Aires, recortamos el suelto que va á continuación el cual damos á la publicidad por pertenecer al gremio de las Artes Gráficas.

Como este, abundan muchos otros casos que se hacen necesarios darlos á luz.

Helo aquí:

El burgués J. M. Etchecopar

Se nos anuncia un hecho que da el molde de otros muchos, cometidos á diario en los dominios de la explotación capitalista.

El burgués J. M. Etchecopar, dueño de una imprenta en calle Balcarce 140, ha despedido últimamente á un obrero que faltó seis días, después de haber trabajado en la casa seis años, observando la mayor puntualidad.

El despedido, Andrés Linares, se vió obligado á faltar por enfermedad, razón que el patrón no quiso oír al separarlo del personal.

Este mismo explotador es el que engaña también á sus obreros, prometiéndoles el 5 % de las utilidades, cosa que por supuesto no cumple nunca; tiene entrenados pagándoles sueldos irrisorios y concluyendo por arrojarlos incinicamente de la casa cuando éstos al darse cuenta de que son engañados, protestan contra las miserables artimañas patronales.

Damos el traslado á los obreros de la casa en particular y en general á todos los gráficos para que estén alerta.